

Dios enseña al creyente a vivir de manera que lo glorifique a El

Texto: Romanos 6:15-18

INTRODUCCIÓN

Romanos es una carta a la Iglesia de Cristo en Roma, escrita por el apóstol Pablo. El capítulo 1, versículo del 1 y verso 7 lo confirma sin dejar lugar a dudas.

- 1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios
- 7 a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Como se ha dicho muchas veces desde este pulpito, a los cristianos, en la iglesia primitiva, se les llamaba Santos o Amados o Escogidos, etc. Usted puede ver eso en la salutación de cada una de las cartas que se encuentra en el nuevo testamento. Roma en ese entonces era la capital del imperio Romano.

Pablo escribe esta carta ante la imposibilidad de visitar a Roma, Romanos 1:13, para enseñarles las doctrinas básicas del cristianismo.

Por la manera en que escribe y los temas que trata Pablo inspirado por el Espíritu Santo en esta carta, los creyentes en Roma no habían tenido una instrucción bíblica formal y era necesario guiarles, como nuestro Señor ya había dicho en Mateo 28:19-20.

En el mismo capítulo 1, Pablo habla de llevarles el evangelio, confirmarles en la fe, la justicia de Dios, etc. Más adelante escribe sobre la salvación por medio de la fe, el ejemplo de Abraham, los resultados de la fe, como todos somos pecadores, y llegamos al capítulo 6.

En este capítulo, Pablo inspirado por el Espíritu, escribe que todo creyente es salvo por gracia y solamente por gracia. Pero a pesar de que la salvación es por gracia, el creyente debe morir al pecado y es ahí donde llegamos al verso que estaremos estudiando el día de hoy.

I. LA SALVACIÓN ES POR GRACIA, NO POR OBRAS vv.15

Romanos 5:18 nos deja ver que todos somos pecadores y que por Adán entro la muerte al hombre. Por lo tanto, todos los hombres estamos condenados pues somos hijos de Adán.

Muchas personas se encuentran esto injusto. Y ante los ojos nuestros puede parecer injusto, sin embargo, ¡todos los hombres pecamos a diario! Es decir que aun si la muerte no hubiese entrado por Adán, desde el mismo momento que usted peco contra Dios, usted merece la condenación. Entiéndase, un pecado como mentir [Preguntar ¿quién no ha mentido?]. Es decir, que todos reconocemos que hemos mentido y, por lo tanto, Dios dice en su Palabra que la paga del pecado es la muerte, es decir la condenación.

Pero en ese texto que leímos, se le da esperanza al hombre (varón y hembra). Dice (de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.) y este

“uno” que menciona el texto se refiere al que nunca hizo pecado ni se halló engaño en su boca, al Señor Jesucristo. Los creyentes somos salvos por pura gracia y misericordia, por tan solo tener fe en Cristo y esa salvación es gratuita para todos los hombres.

Aquellos que están bajo la Ley, dependen de sus propias obras para salvarse. Deben cumplir la ley para justificarse, para ser justos. La justicia por la ley es imposible, ya que somos descendientes de Adán.

Volviendo a nuestro texto, el apóstol Pablo hace una pregunta, 15 ¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. En otras palabras, ¿pecaremos ya que no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? Ya que la salvación es un regalo que nadie nos puede quitar, ¿somos libres para pecar? La respuesta está en el mismo texto: ¡en ninguna manera! Tito 2:11-14..

Una persona que Dios salva por medio de fe en Cristo, buscará con la ayuda del Espíritu Santo, vivir en santidad. En este trabajo, Dios está íntimamente envuelto: Dios es quien se ha manifestado al hombre, Dios es quien se entregó por nosotros, Dios es quien nos enseña a vivir piadosamente y Dios es quien purificará un pueblo para sí.

Una persona puede llamarse creyente y vivir en pecado por el resto de su vida, pero con eso demuestra que Dios no le ha rescatado y por lo tanto él puede llamarse creyente, mas Dios no le reconocerá como parte de su pueblo.

Dicho de otra manera, el creyente está predestinado a la santidad y Dios le capacitará y le dará todo lo necesario para cumplir con este propósito.

II. LAS OBRAS DAN TESTIMONIO DE A QUIEN SERVIMOS vv. 16

En el versículo se muestran que hay dos tipos de amos y dos tipos de obediencia que tienen dos tipos de resultados. Un amo lleva a la obediencia del pecado y otro amo lleva a la obediencia de la obediencia. Puede sonar sin sentido, pero continuemos con el pasaje para entender a qué se refiere. la obediencia del amo que sirve al pecado, tiene como fin último, la muerte. La obediencia del amo que sirve a la obediencia, tiene como fruto la justicia. ¿De qué obediencia está hablando el segundo amo? [De la obediencia a la Ley de Dios]

Por lo tanto, perteneces a quien obedeces, ya sea al diablo para muerte o a Cristo para justicia. Esto no quiere decir que las obras son las que me justifican y esto lo veremos más adelante, sino que la forma en que vivo, determina lo que creo. Si yo creo que puedo volar, no tendré miedo de tirarme de un rascacielos. Si creo que no hay nada mejor que dormir, buscare el tiempo para dormir. Así sucede en la vida cristiana por igual, si creo que Cristo es Señor, buscare obedecerle.

Ahora bien, si el obedecer dependiera de nosotros únicamente, estaríamos en graves problemas. Piensa hermano y amigo que nos visita, ¿cuantas veces nosotros obedecemos al pecado? Son muchas las veces que sabemos y creemos que hay cosas que no agradan a

Dios y no nos conviene y, aun así, las hacemos, sin embargo, Dios no nos dejara perder la batalla. Él ha prometido llevarnos a la obediencia

El versículo 14 es una tremenda esperanza para todos, ¿Suena esto como un mandato o como una promesa? ¿Esto es algo probable o seguro en la vida del creyente? 100% seguro. ¡El pecado no se enseñoreará de nosotros porque estamos bajo la gracia! Somos capacitados por el Señor para rechazar la impiedad, porque estamos bajo SU gracia.

Echemos un vistazo rápido como esta verdad se muestra a lo largo de todas las escrituras

Filipenses 2:12-13, Hebreos 13:20-21, 2da Corintios 1:21-22

Hermano, Dios te capacitará para vivir una vida que lo glorifique a Él. El hará todo lo necesario para santificarte. Él nos provee de las herramientas para vivir una vida santa. Hay una parte que nos corresponde a nosotros como creyentes, pero no depende de nosotros.

III. DIOS NOS SALVÓ Y NOS CAPACITA PARA VIVIR COMO SIERVOS DE JUSTICIA vv. 17-18

Y aquí hay algo por lo que el apóstol da gracias a Dios, ¿por qué da Gracias a Dios? ¿Qué Dios hizo que inspiró a Pablo agradecer a Dios? Nos hizo obedecer. Justo lo que repasamos hace un momento. Gracias a Dios que ustedes obedecieron de corazón. ¿Ustedes estaban como según este vv? esclavizados al pecado, pero ¿qué paso? la sangre de Cristo nos liberto del pecado y compró una nueva vida para nosotros y ahora, Gracias a Dios, hemos obedecido a la doctrina. A esta doctrina fuimos entregados.

Cita de John MacArthur

“En el griego, *forma* es un término que describe un molde como el usado por un artífice en la fabricación de metales. El punto de Pablo es que Dios vierte a sus hijos nuevos en el molde de la verdad divina. Los creyentes nuevos tienen un deseo innato y apremiante de conocer y obedecer la Palabra de Dios”

El pasaje termina diciendo que luego que fuimos libres del pecado, ahora venimos a ser siervos de justicia. En el original dice que ahora somos esclavos de la justicia. Es decir, que no tenemos otra opción más que vivir para la justicia.

Las características de un esclavo, las quiero compartir rápidamente, para que veamos la similitud con la vida Cristiana:

Escogido

Sujeción al amo (no desobediencia)

Comprado

Sirve a un solo amo

Rinde cuentas

CONCLUSIÓN

Las personas salvas por gracia, son llamadas y capacitadas a vivir como siervos de la justicia

Recuerden que la salvación es por Gracia, no por obras como vimos al principio. El hecho de que vivas como esclavo de la justicia es por Cristo y su obra en la cruz. Las obras dan testimonio de a quien servimos y quien es nuestro amo. Aquel a que Dios salva, lo capacita para vivir como esclavo de la justicia

Creyente:

Si tu vida no refleja que eres un esclavo de la justicia y que estas activamente buscando la santidad, probablemente no eres cristiano. Te animo a que te arrepientas y busques la Gracia de Dios. Él es grande para salvar y promete que te perdonara y te capacitara para vivir así. Apaga la televisión, deja el entretenimiento vago de esta vida y busca la gracia de Dios.

Quizás tú eres creyente, pero tu vida actualmente no refleja eso. Estas pasando por una baja espiritual. Dios te anima a buscarlo y a ponerte a cuentas con El. Dios cambia nuestros corazones y nuestros sentimientos, a ti también hermano te animo a entrar en el trono de la gracia y abrazar las verdades de la palabra y las promesas de Dios.

Y a todos los creyentes, ¿Es Cristo lo más precioso de tu vida?

¿Tu vida refleja que estas bajo la gracia? De forma tal que vives en la justicia

Si Dios no es lo máspreciado de tu vida, máspreciado que el oro, que la fama, que una pareja, que tu hobbie, ahora mismo ora a Dios y pídele, pídele con fe que te cambie. Que cambie tu corazón. Si no te sientes así, no te conformes al mundo, pues tu alma está en peligro. Ora para que el Señor te abra los ojos y te de un corazón de carne.